



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta noche a las 20, en el Hospital "Regina Apostolorum" de Albano, se durmió en el Señor nuestra hermana

DI MICELI CALOGERA (LINA) SOR M. GIUSEPPINA
Nacida en Favara (Agrigento) el 27 de diciembre de 1940

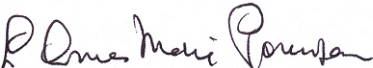
Sor Giuseppina fue una hermana que durante toda su vida sufrió mucho a causa de su condición de salud, siempre muy precaria. Justamente por su situación particular, en 1985, fue inserida en la casa "Tecla Merlo", de Albano, poco tiempo después de la apertura de dicha comunidad. Ella misma era necesitada de cuidados y de atenciones especiales, ya que había sido sometida a una delicada intervención quirúrgica al intestino y al corazón, pero igualmente se prestaba con gusto, con bondad y con la sonrisa en los labios, para los servicios varios que la comunidad necesitaba: asistencia a las enfermas, chofer, comisionista y sacristana. Siete años atrás tuvo septicemia, una grave infección en la sangre que la obligaba a continuas hospitalizaciones, a la asunción de cortisona y de dosis altísimas de antibióticos. Pero Sor Giuseppina había aprendido, no obstante todo, a llevar bien su enfermedad con una vida casi normal, soportando y ofreciendo serenamente, sin quejas, una situación que se hacía cada día más difícil. Desde hace algún tiempo había tenido que renunciar a conducir como hacía a menudo, el trecho entre la casa "Tecla Merlo" y el Hospital de Albano, sobre todo para prestar ayuda a las hermanas hospitalizadas. Era plenamente consciente de su condición de salud y su vida estaba orientada al único "tesoro" por el que había dejado todo y había seguido al Maestro en años ya lejanos.

Entró en la Congregación en la casa de Roma, el 16 de febrero de 1959. Vivió el tiempo de formación dedicada a la encuadernación y después a la difusión, en Nápoles Capodimonte. Transcurrió en Roma el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1963, en el Santuario "Regina Apostolorum". Aquel fue un noviciado realmente memorable vivido en pleno clima conciliar. Sor Giuseppina, junto al numeroso grupo de connovicias (unas sesenta), gozaba por las profundización y las aperturas del Concilio, que ya se entreveían. Pero gozaba también por la belleza de la vocación paulina y la posibilidad de entregar todas sus fuerzas a esta misión.

Siendo joven profesa, recorrió los caminos de Puglia y en particular, de la diócesis de Lecce, para llevar la Palabra de Dios a las familias y colectividades. Llegó el día de la profesión perpetua, su "gran día" como ella misma escribió en la petición de admisión. Aquel 30 de junio de 1968 fue realmente un día memorable, íntimo, con la profesión perpetua emitida a las siete de la mañana, en la cripta del Santuario. No hubieron fiestas especiales, pero fue grande la alegría de emitir los votos ante la presencia del Fundador, el Beato Santiago Alberione.

Después de aquel "gran día", fue orientada a desempeñar el apostolado de la librería en las casas de Cosenza, Benevento, Messina, Taranto y Perugia. Desde 1977 a 1980, año en el que se cerró la comunidad, fue también encargada de la difusión en la diócesis de Trapani y en la de Sicilia que ella tanto amaba. Transcurrió los últimos veinticinco años en la espera del nuevo y más grande día, que la introduciría al gozo eterno de su Señor, para finalmente gustar la dulzura de su amor, para recibir aquellos bienes invisibles prometidos por Él, que ciertamente superan todos nuestros deseos.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 16 de agosto de 2010.